

	MES	TRIMESTRE
Cartagena	Ptas. 2	
Provincias		9
Estranjero		15

## Casas baratas

Haciendo luz en un asunto oscuro

V I I

He sido demasiado prolijo para rebatir lo del presunto aumento de recaudación pero como estos escritos tienen por finalidad el llevar la convicción al ánimo de aquellos que aún viven en la duda y yo he tenido ocasión de observar la existencia de algunos que, a pesar de su buen sentido, se han dejado arrullar por los cantos lisonjeros de la Cisa, quiero ver si, ya que no por la elocuencia, por la abundancia de mis razonamientos, consigo romper el encanto de tales sugerencias.

¡Cuánto trabajo cuesta hacer reaccionar a un pueblo cuando se le ha desviado de sus verdaderos intereses creando en él el espejismo de una Jauja ideal con trabajo abundante, con casas-palacios, con espléndida urbanización, con alquileres bajos, con nuevas fuentes de tributación surgidas como por arte de encantamiento y sin perjuicio para el pueblo! Y si a los que sienten esa natural ansiedad de satisfacer aspiraciones tan legítimas se unen aquellos que, aún llamándose amigos del orden, odian profundamente al casero por culpa personal de éste, unas veces, por culpa del defectuoso régimen de la propiedad otras y acaso en muchas de ellas por el odio que la envidia despierta en algunas almas contra los que crea más felices que ellos; si se funden, pues, en comunidad de aspiraciones todos aquellos cuyos móviles de las mismas son tan opuestos, entonces los que amparan un proyecto, tan ruinoso hasta para ellos mismos, llegan a constituir verdaderas legiones y éste y no otro ha sido el caso que ha venido ocurriendo en Cartagena con la Cisa.

Si este pueblo siente esas aspiraciones y si cree que ha llegado el momento oportuno para satisfacerlas, nada más natural que el de dar cima a sus deseos pero esto no quiere decir que por lograrlos haya de pagar un precio usurario pudiendo satisfacerlos a un coste normal.

Estudiemos los efectos que la implantación del proyecto de referencia habría de producir en la economía general de nuestro pueblo.

Al concurrir al mercado 532 casas más a alquilar, deberá iniciarse una baja, creo, considerable que empezará por las de unos 15 duros mensuales en adelante y terminará por manifestarse en los más ínfimos alquileres. ¿Beneficia esta baja de alquileres a la economía local? En modo alguno, por cuanto no se trata más que de un desplazamiento de capitales, es decir que lo que pagan de menos los inquilinos lo cobran de menos los propietarios y por consiguiente la economía general local no se altera ni en pró ni en contra por tal baja.

¿Perjudica bajo otro aspecto, al país la ejecución de este proyecto de casas? Indudablemente que le perjudica y cuanto más grandioso el proyecto más le perjudicará puesto que para ello se establecen nuevos impuestos y se retiran del torrente circulatorio capitales que se envían a otra región.

El asunto entraña más importancia y puede pintarse todavía con más negras tintas de lo que yo lo he hecho, porque yo para capitalizar o sea para hablar el valor al contado de cada casa admití hipotéticamente como indiscutibles los alquileres fijados por Cisa y sin embargo se puede tener casi la plena seguridad de que bajarán bastante de las tasas a que se pretende cobrar y por tanto al bajar los alquileres baja la capitalización o sea el valor en venta, al contado, de las fincas.

A mi juicio, los alquileres fueron fijados por la Cisa sin tener para nada en cuenta la baja que ella misma habría de producir en sus propias construcciones al lanzar al mercado las 532 casas.

Supongamos y exagero en contra de mi tesis, para que no se me tache de parcial, que existen en Cartagena y sus extramuros unos 20.000 habitantes pagando alquileres oscilando de 15 duros mensuales para arriba y suponiendo igualmente que en cada vivienda habitan cinco individuos, resultará que serán unas 4.000 viviendas, análogas en precios a las de Cisa y por consiguiente al ser lanzadas al mercado las 532 casas de ésta, en la suposición de que todas estas se alquilen, y prescindiendo de que cada vez el estado del país es más mísero, quedarán desahucadas de las viejas viviendas una por cada ocho. Aún cuando el movimiento de descenso de alquileres ha de correrse después a casas de menos valor conteniendo en general la baja de aquellas primeras afectadas, por lo pronto las que sólo han de resistir el primer embate son las 4.000 dichas supuestas viviendas y huelga el decir sus resultados, pudiendo sentarse la premisa de que por la baja de alquileres, Cartagena tendrá que pagar más de lo que he supuesto anteriormente.

Lo que antecede por lo que se refiere a las pérdidas que Cartagena ha de tener que soportar y ahora paso a ocuparme de lo referente a cuál debiera de haber sido el coste de la edificación. Nada más fácil que el saberlo, pero hay quienes empeñándose en complicar hasta las cosas más simples hablan de traer arquitectos de fuera lo que además de muy costoso, es todavía más innecesario que costoso por cuanto no tratándose sino de construcciones ordinarias, hasta nuestros más humildes maestros albañiles son competentes para

## SU MAJESTAD EL BOTIJO

por JOAQUIN ROMERO-MARCHENT

Mira la ciudad hacia el Congreso, pero nosotros miramos hacia la ciudad. Nos hallamos en el momento histórico en que el Gobierno Provisional de la República española está llegando a la meta de su misión. Sin embargo, es preciso que lleguemos por sus pasos contados a la constitucionalidad, y para ello, es indispensable que las Constituyentes nos elaboren la constitución. Perogrullo. Pero hasta tanto todo es prematuro y extemporáneo.

Don Niceto acaba de obsequiarnos con su perorato, en el que a la cautela de un político diestro y consciente de su responsabilidad. Muchas veces no llega por no pasarse. Y esto está bien. Por nuestra parte, nos hemos marchado del hemiciclo parlamentario y nos hemos echado a la calle. Hace mucho calor, pero estamos en la calle y ya en la calle y en plena populosa Gran Vía nos hemos tropezado con una aguadora del siglo XIX. Música de Chueca y Quinto Valverde. Agua, azucarillos y aguardiente. Poder sugestivo de la evocación. Y es el caso, que este viejo cromo sugiere una estampa nueva. Una nota de Madrid, día por día, perfectamente virgen en nuestros comentarios; la aguadora, el botijo y el azucarillo. Trinidad en una sola persona: Cromo. Viejo cromo, completamente nuevo en esta suntuaria Gran Vía standarizada.

"Agua? fresquita agua": El pregón de la vieja aguadora, limpia como los mismos chorros del oro. Pero falta en el pregón el recuerdo a la fuente del Berro. Madrileña fuente. Borbotona y diámana. Y hasta cantarina diríamos, si no cayésemos en el tópico. Por eso no lo decimos.

El botijo, panzudo, rezumón y reflexivo, nos contempla. Su majestad el botijo republicano. Paradoja que empalme, porque siendo el botijo el representante de que es el rey del verano matritense y quiere pasear su importancia popular y democrática, por la vía actual y standarizada...

Ya hacía años que no veíamos más aguadoras que las que se colocaban a la entrada del coso tau-rino en los días de corrida. ¡Ya hacía años en verdad! Muchos deben de hacer porque nuestras memoria no recuerda haberlas conocido fuera de las corridas de Sepúlveda. Ya nos hizo notar un viejo amigo que la estatua donde ve pasar al Madrid actual —nada menos que desde Reco-

letos—nuestro padre de crónicas matritenses Mesonero Romanos, sonreía. Y es que el bueno de don Ramón, ha vista pasar al botijo...

Los últimos años de la monarquía, su majestad el botijo, se asomaba un poco avergonzado al corro de comadres de la calle del Olmo y de la calle del Amparo. Es decir, de Antón Martín hacia el Lavapiés. Pero en este primer verano de la República, el botijo rezumón y cauto se ha personado en la Gran Vía. Porque el botijo

Es una ventaja tienes a tu favor. Por esta virtud, nosotros te hemos concedido el elogio de nuestra emoción, por saber de antemano que no hubiésemos adelantado nada con haberte concedido la palabra. Pero por hoy nos lo hemos dicho todo. Salud y a rejuvenecerse definitivamente, que ya vino la República. Majestad rezumona y reflexiva.

Teléfono de REPUBLICA 1.555

valorar el coste de dichas casas de cuya exactitud podemos estar seguros si es el resultado de la contrastación y depuración de los diferentes presupuestos presentados separadamente por aquellos a quienes se les haya encargado. De momento también puedo decir cuál ha debido ser el coste aproximado de las casas, pero como deseo no molestar demasiado vuestra atención, dejo el demostrarlo para mañana.

A. FERRERA

## UNA VISITA

Anoche recibimos en nuestra redacción la visita del Inspector Municipal de Higiene don Alfonso Tobal y Parra. Vino a darnos las gracias, personalmente, por los elogios que le tributamos con motivo de la noble campaña que realiza en pro de la salud pública, persiguiendo con todo rigor a los lecheros desahucados.

A la vez, nos rogó que, en lo sucesivo, nos limitáramos a la publicación de la lista de denunciantes, tanto por entender que su

conducta carece de mérito, pues obedece al imperativo del cumplimiento del deber, como para evitar interpretaciones torcidas y caprichosas.

Estimamos justas las razones del señor Tobal. Más, aún a cambio de herir su modestia, aplaudimos con el mayor agrado su actuación inflexible, animándole a continuar en el desempeño de su cargo con la misma eficiencia y con el mismo interés que hasta ahora. Cartagena entera, agradecida, está pendiente de su labor.

Teléfono de REPUBLICA 1.555

## La opinión de Ortega y Gasset

Madrid, 1 m.

Al salir de la Cámara don José Ortega y Gasset, fué rodeado por los "chicos de la prensa", deseosos de pulsar su opinión.

—¿Qué impresión me produce esta Cámara?—respondió.—Es un conjunto de hombres de buena voluntad, con grandes cabezas, aunque encuentro un excesivo derroche de palabras e interpelaciones.

—Es un Parlamento, don José, —repuso un periodista—. Por lo tanto no sólo debe hablar una persona, sino que los demás están obligados a escuchar y, después, a contestarle.

—Es muy cierto todo eso.—replicó Ortega y Gasset.— Más en estas Cortes, es preciso estar sometido a una estrecha disciplina de partido y de minoría.

## DEL MOMENTO

## LLUVIA DE TRABAJO

—x-O-x—

Palos al hambre

El telégrafo primero y la Prensa después, nos ha traído la noticia de que en el plan de Obras Públicas del ministerio de Fomento, figura una cantidad importantísima para hacer varias de suma consideración en nuestra ciudad y su Puerto.

La noticia, por humanidad y por cartagenerismo, nos llena de alegría. Y por ser republicanos también.

Veniase diciendo por ahí—ya sospechará el lector quién lo diría—que el Gobierno republicano no se preocupaba de amparar al obrero, que desatendía sus legítimas aspiraciones de tener trabajo donde ganar el pan de cada día; y se aseguraba también, sin que podamos explicarnos por qué, que el ministro de Fomento hacía oídos sordos a todas las peticiones de esta noble y liberal Cartagena.

Las bases eran frágiles, los argumentos eran tan falsos, que al más leve soplo de la realidad se han derrumbado con todo su cortejo de malas intenciones.

Precisamente ha sido el ilustre tribuno don Alvaro de Albornoz quien ha ordenado que caiga sobre Cartagena una lluvia de trabajo; lluvia, que muy en breve, seguramente, se convertirá en una batalla contra el hambre de nuestros amigos, mejor aún, de nuestros hermanos los obreros.

Repetimos que por humanidad y por cartagenerismo, esta noticia nos llena de alegría. Nosotros, que nacimos a la vida periodística al impulso de los imperativos categóricos de un ancho anhelo de trabajar por Cartagena y por sus hijos, que tenemos como nuestra más alta ejecutoria ser en todo momento defensores de los humildes y de sus causas, que casi siempre son las más justas, y que hemos luchado con entera lealtad porque desapareciera de nuestra tierra—azul y oro en la mañana, amatista con leve matiz ambarino al declinar el día—ese fantasma horrible de la falta de trabajo con su terrible compañera el hambre, esperábamos confiados en la rectitud, en la hombría de bien y en la devoción a la justicia de los hombres de nuestro Gobierno y abrigábamos la certeza de que, tan pronto hubiera medio humano de hacerlo, se acordarían de nuestra amada Cartagena.

Así ha sido afortunadamente; y muy pronto, las autoridades locales podrán dar palos al hambre de nuestras clases trabajadoras.

En la árida estepa ha brotado la flor del optimismo. Sonríe el horizonte de nuestro porvenir. Ahora, que nuestros diputados, que nuestros políticos, que todos los que puedan dar un empujoncito al logro de todos los anhelos de Cartagena, sigan luchando con tesón, trabajando constantemente, pudiendo hasta cansar en todos los ministerios, y Cartagena, la Cartagena dinámica que solo espera que le vayan quitando las amarras que sujetan sus alas, irá ascendiendo, ascendiendo, y llegará a la cúspide que le pertenece.

Ese es nuestro anhelo y esa es nuestra esperanza...  
Salvador MARTINEZ

## RIPIOS. Palabras de Prieto

Madrid, 12 n

Una cosa va a pasar, el mes que mañana empieza, que a todos nos va a agradar; pues me atrevo a asegurar que va a quitar la cabeza.

Lejos de ser complicada, será una cosa sencilla—cual la codorniz cantaba—, la que ya os deja anunciada la precedente quintilla.

Y tan pronto ha de venir, que desde anoche se ufana quien la tiene que lucir. ¡Yo no me quiero morir hasta pasado mañana!

Pero, una duda me asalta, que me hace arrugar el ceño más que una fiebre de Malta; y es una posible falta de nuestro amigo Carreño.

Pudiera ocurrir muy bien, y, si no pasa, ¡mejor! que aunque a su palabra, cien veces falte, también cumpla una el impresor.

Cándido RUIZ

El ministro de Hacienda, dijo esta mañana a los periodistas que algún periódico se había hecho eco de que el decreto determinando que para las exportaciones será preciso el certificado bancario va a ser demorado en su aplicación o suprimido.

Dijo el señor Prieto que ello no es cierto, y que está dispuesto a que este decreto se aplique con todo rigor y que las medidas de esta índole se apliquen a rajatabla, pues van en defensa de los intereses de todos.

## Atentado

en Egipto

El Cairo, 12 n.

Hoy sufrió un nuevo atentado Má Fajá, presidente del partido "izirki-hajá". En el jardín de su casa fué colocada una bomba que produjo grandes destrozos.

FARMACIA NUEVA DEL LIDO.

José Sánchez Peña

Plaza San Francisco, 21  
Teléfono n.º 1.228  
CARTAGENA

La administración de este periódico está en Castellani 6 y 8. Su teléfono es el 1.555.

## LA PILARICA

PUERTA DE MURCIA, 17

Pocos días quedan del gran BARATO que con motivo de cambio de dueño y reformas de local están realizando estos importantes Almacenes de Tejidos, en donde por poco dinero pueden adquirirse las últimas novedades de la temporada a precios verdaderamente asombrosos : - - - Enormes existencias en todos los artículos; siempre más barato que nadie SOLO HASTA EL DIA 31 — VENTAS AL CONTADO